

694259

Hombres y Letras

— XVII —

HABLAREMOS esta vez de un poeta porteño, de Alfonso Larrahona, con el cual hemos tenido en estos últimos días un importante contacto epistolar.

Eso me ha permitido no sólo ratificar el conocimiento que tenía de su persona, sino también reconocer cuáles son sus inquietudes de este momento, con respecto a la creación poética y a las actividades que en pro de la poesía cumple en Valparaíso.

En efecto, Alfonso Larrahona, actual secretario general de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, profesionalmente profesor de la Universidad de Chile de esa ciudad, donde se desempeña como Coordinador de las Didácticas de las Artes, que le permite, además, impartir docencia a los niveles parvulario, básico y medio.

Nació en 1931. Tiene, por lo tanto, 45 años de edad y una larga lista de libros publicados: "Guitarrero nocturno", "Vacaciones en mi isla", "Remordimiento del mago", "Laberinto", "Había el mar", "Vieja Galaxia porteña", "Valparaíso en la poesía", "Lenguaje del hombre" y "Valparaíso, ciudad de balcones", que es el libro que acabamos de recibir.

Un libro que Larrahona condensa como un "cancionero" de su ciudad natal y que prologado por Andrés Sabella, ad-

quiere aún mayor resonancia.

Dijimos en otro momento que la poesía de este creador porteño es fuerte, directa, vital. Es el puerto descrito por el poeta, con todas sus grandezas y miserias. Larrahona siente el vigoroso impulso de proclamarlas y lo hace con voz muy entera.

Conozcamos su poema "Calle Clave", donde nos entrega la visión de una calle símbolo de la vida porteña:

"Ya no te queda nada de lo que eras:
canto, amor, vino y sombras trasnochadas.
Todo se te escurrió de entre los dedos.
Con un desdén desconocido viste
cómo te despojaban de la gracia.
Ay, Calle Clave, calle del desvelo,
ramalazo de amor en pleno rostro.

Sabella, que es también poeta, nos presenta a Larrahona en lenguaje poético, lo hace así:

"Alfonso Larrahona vive el vértigo de Valparaíso, gozándolo, sin fatiga, sintiéndolo en su entrada y cantándolo en estrofas de libertad y de pasión, en las que el color pasa con las alas maravillosas y la aventura asoma, con una cuchilla entre los dientes: la cuchilla con que los poetas y los marinos defleuden la autoridad de la fábula y del imposible de lo cierto y de lo incierto del hombre"

Tiene toda la razón el viejo creador nocturno. Si Larrahona llama a Valparaíso, ciudad de balcones, es porque así es para él y para nosotros, "para nosotros, como señala Sabella, que suspiramos con la nostalgia, con razón mayor, cuando evocamos la presencia del puerto en nuestra propia sangre y que con tanto acierto coge el autor en su poema "Valparanleblas":

"La neblina desciende sobre el Puerto
trae un aliento frío que las hojas
reconocen como un cantar antiguo
que escucharon quizás en su alborada".

En verdad, Larrahona, transforma a Valparaíso y a todas sus circunstancias en un motivo poético, como este "Morir en el puerto", destinado a ponderar la agonia del Naguilán, un barco muerto en la playa, que adquiere en su verso un nimbo romántico:

"Pudo morir en medio del océano
lejos de la ciudad sólo admirado
por las olas, la espuma y los escualos.
Y pudo ser el viento solamente
el amigo final, su compañero".

Ha sido una suerte intercambiar impresiones con este poeta amigo, que durante tantos años ha entregado lo mejor de sí mismo en beneficio de la literatura, en beneficio de su puerto y en beneficio de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, de la cual es fundador y secretario general.

GENARO ALENDA

Hombres y letras [artículo] Genaro Alenda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alenda, Genaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hombres y letras [artículo] Genaro Alenda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)